

El volumen se cierra con un amplio índice de conceptos y términos –muy útil y completo– que hace de este libro un instrumento imprescindible no sólo para los alumnos que se adentran por el mundo de la teología, sino también para el profesor, como libro de consulta constante en la preparación de las clases. La actualidad de este tipo de libro queda suficientemente avalada por los autores. Concretamente se citan dos libros recién

(del 2003 y 2004) en alemán y en inglés, con una finalidad muy similar a la que se propone aquí. Se trata por tanto, de obra novedosa en el campo de la bibliografía en español.

Sólo queda agradecer a la editorial la audacia por facilitar este tipo de publicaciones que cumplen un servicio inestimable al quehacer teológico.

José Ángel GARCÍA CUADRADO

José GRANADOS, *Teología de los misterios de la vida de Jesús. Ensayo de cristología soteriológica*, Salamanca: Sígueme, 2009, 286 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-301-1718-5.

En la teología contemporánea se observa el creciente interés por los misterios de la vida de Jesús que muestran la riqueza soteriológica del acontecimiento de Cristo y su perspectiva histórica. Tradicionalmente la atención de los teólogos a lo largo de los siglos se ha fijado mayoritariamente en sólo dos de ellos, en la Encarnación y en el misterio pascual. Sin embargo, ya entre los Padres y los teólogos medievales (p. ej. Santo Tomás de Aquino), la perspectiva era mucho más amplia, abrazando todos los misterios de la vida del Señor.

El libro de José Granados, profesor de teología dogmática de la Universidad Católica de América en Washington, intenta enfocar la presentación de los misterios de la vida de Jesús en su importancia existencial e histórica en el contexto de la mentalidad moderna que, entre varias características, se destaca por la nueva configuración de la categoría del «tiempo». La diferencia con respecto al hombre antiguo es muy llamativa: mientras antes las incertidumbres de mañana se resolvía accediendo a la experiencia acumulada en el pasado (tratando la historia como *magistra vitae*), en la moder-

nidad el hombre se siente como «pionero que se sabe en parajes hasta ahora inexplorados» (p. 23) y, por tanto, el futuro se percibe como portador de una novedad absoluta para la cual no es necesario estudiar el pasado. Estas nuevas formas de entender el tiempo tienen su repercusión en la teología, con la famosa búsqueda del Jesús histórico (*Leben-Jesu-Forschung*), que creyó en la posibilidad de acceder al pasado de un modo puramente objetivo. En el cruce de estas cuestiones ha surgido la teología narrativa –con su firme base de que ha de respetarse el carácter propio del texto del Evangelio, que es en mayor parte narrativo–, cuyas raíces se localizan en el pensamiento de Bultman, y que es un constante punto de referencia a lo largo del libro. Se nota que el autor está permanentemente dialogando con esta corriente teológica.

Este punto de partida (apoyado por un ejemplo de la novela *Sangre sabia*, de Flannery O'Connor) permite al autor estudiar los misterios de la vida de Jesús con un especial interés, destacando la misma vida de Jesús como centro del tiempo y de la historia de la salvación. A diferencia de la teo-

logía narrativa, el término clave no es «relato», sino «misterio», que indica el designio eterno del Padre, realizado en Jesucristo. Por tanto, al hablar de que los hechos concretos de la vida de Jesús son misterios, se transmite el mensaje de que en cada uno de ellos el Padre se revela a los hombres y les salva.

A Granados le interesan las consecuencias de esta formulación: la síntesis entre lo eterno y lo temporal, el *Logos* y la historia. El autor reconoce la aportación de Guardini (*Las edades de la vida*) al tema de los misterios de Jesús, que ponía el acento en defender un punto vital: no permitir la reducción naturalista, psicología puramente humana en el tema del misterio de Cristo. Granados recuerda que no se puede perder de vista, ampliando los horizontes de la reflexión teológica, lo que dijo san Ireneo de Lyon: Jesús pasó por cada momento de la vida del hombre, desde la infancia a la vejez, para santificar el camino temporal de sus discípulos.

La parte central del libro es el análisis teológico de los misterios de la vida del Señor. Empieza con el misterio del bautismo en el Jordán, para pasar al de la predicación del Reino, fijándose en el sentido profundo

que tiene la palabra en la teología cristiana. Un etapa importante es la transfiguración; después, la entrada de Jesús a Jerusalén, para terminar en el acontecimiento pascual, visto en dos perspectivas: desde el sufrimiento de la Pasión y desde la victoria del amor en la Pascua. El libro termina con el enfoque mariano, introduciendo el término de la «memoria de María» como la más adecuada (y, como observa el autor, que ha recobrado su importancia en nuestra época, como lo demostró el estudio de Martin Hengel) para contar cómo los misterios terrenos de Jesús pasan a ser los nuestros.

La idea de Granados, que desarrolla ya desde su doctorado dedicado a los misterios de Cristo en san Justino Mártir, es elaborar, a partir de los misterios de Cristo, una noción del tiempo capaz de enhebrar presente, pasado y futuro, y que demostrará que Cristo no pertenece a un pasado caduco. De esta manera ayudará al hombre a configurar su propio tiempo vital, porque si Cristo abraza el comienzo y término del mundo, entonces, desde esta perspectiva, es posible que Cristo se comunique con todo hombre de toda época.

Piotr ROSZAK

Gilbert GRESHAKE, *¿Por qué el Dios del amor permite que suframos?*, Salamanca: Sígueme («Verdad e imagen minor», 24), 2008, 140 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-301-1688-1.

El Prof. Greshake ofrece una reflexión teológica que busca responder a la pregunta sobre el sentido del dolor, dentro de un horizonte creyente, y resolver la cuestión clave sobre la compatibilidad del mal en el mundo con la existencia de un Dios bueno.

Frente a la experiencia real del dolor, el Autor justifica la necesidad de una medita-

ción teológica sobre el dolor, porque aunque el dolor es una cuestión existencial de cada persona, una tarea de la teología consiste en explicar en qué sentido se pueden entender el sufrimiento y cómo se le puede integrar en la propia existencia (cfr. p. 29).

La presente obra retoma un escrito anterior de Greshake (*El precio del amor. Me-*